

<https://doi.org/10.29393/At421-422-58SIRC10058>

SIENTO

Siento

*al cerrar mis ojos ya lejanos,
que el cielo es el reverso de mi mano:
diciendo adiós por siempre
cuando beso.*

*Pero el dorso de mi mano es tierra
con tanta muerte separada
que el adiós me golpea las venas
y barrotes sostienen la ventana.*

A MI PADRE

*Todavía un viento ronco
está velándome la puerta,
y pone el cuarto más solo
cuando se entra.*

*Todavía las palabras
que guardaste me desvelan:
El amanecer cortado,
la ventana que aprieta.*

*Todavía cristalino
estoy soñando entre vendas,
y las sábanas palpitan
sobre las cordilleras.*